

ANEXO No 1

Nicaragua al finalizar 1855, según informe del Comodoro norteamericano Hiram Paulding y cartas del Vice Cónsul inglés Thomas Manning.

El comodoro Hiram Paulding comandaba el *Home Squadron* de la Marina Norteamericana y en Diciembre de 1855 visitó San Juan del Norte a bordo del buque insignia *Potomac* para investigar las noticias de atropellos sufridos por pasajeros norteamericanos en San Carlos y La Virgen en Octubre. He aquí su informe al *Secretary of the Navy*:

“Buque Insignia Potomac

“La Habana, Cuba, 22 de Enero de 1856.

“Al Honorable James C. Dobbin,

“Ministro de la Marina

“Washington, D. C.

“Señor:

“En mi carta del 2 de los corrientes, enviada por medio del *Northern Light*, informé a su Ministerio respecto de mi arribo a San Juan y la fecha en que esperaba partir de ese puerto; y más recientemente, por medio del *Fulton* vía Key West, le comuniqué haber ya zarpado. Ahora me cabe el honor de trasmitir a su Ministerio cuanta información me fue posible recabar durante mi estadía en San Juan del Norte.

“Cuando arribé a dicho puerto, ya la guerra había cesado y se decía que ambos bandos se habían unido bajo la presidencia de don Patricio Rivas, con el general William Walker como Comandante en Jefe de los ejércitos de Nicaragua. Inmediatamente después de mi llegada dirigí una carta a nuestro Ministro Mr. Wheeler, identificada con la letra A, y otra, marcada B, al Agente que representa a la Compañía del Tránsito en Punta Arenas.

“La carta marcada B se le remitió al Juez Cushing, Agente de la Compañía en La Virgen.

“Los archivos de la Legación casi no me suministraron información

1857

- (65) **13 Febrero:** Combate en "Hipp's Point"; Lockridge (F) desaloja a los costarricenses (C).
- (66) **15-19 Febrero:** Ataque de Titus (F) a El Castillo (C); Titus se retira derrotado.
- (67) **5 Marzo:** Refriega en la Vía del Tránsito; los aliados (A-N) derrotan a Caycee (F).
- (68) **5 Marzo:** Batalla de El Jocote; Fernando Chamorro (A-N) derrota a Sanders (F).
- (69) **5 Marzo:** Los filibusteros (F) rechazan ataque aliado (A-N) en Rivas.
- (70) **16 Marzo:** Los aliados (A-N) rechazan ataque de Walker (F) en San Jorge; combate en Las Cuatro Esquinas (A-N y F); se estrecha el cerco de Rivas; frecuentes escaramuzas en los alrededores (A-N y F).
- (71) **22 Marzo:** Los aliados (A-N) comienzan a cañonear Rivas (F).
- (72) **23 Marzo:** Batalla en Rivas; Walker (F) rechaza el ataque de los aliados (A-N).
- (73) **11 Abril:** Batalla en Rivas; Walker (F) rechaza un nuevo ataque de los aliados (A-N); continúan las escaramuzas en los alrededores (A-N y F).
- (74) **17 Abril:** Los aliados (A-N) ocupan San Juan del Sur (F).
- (75) **1 Mayo:** Walker (F) se rinde en Rivas al capitán Davis, de la marina de guerra norteamericana.
- (76) **5 Mayo:** Walker (F) zarpa de San Juan del Sur en la corbeta "St. Mary's", del capitán Davis.

HISTORIA POSTERIOR: De nuevo en los Estados Unidos, Walker no cesa en sus esfuerzos por regresar a Nicaragua; organiza una segunda expedición que zarpa de Nueva Orleans y desembarca en San Juan del Norte el 25 de Noviembre de 1857; sus filibusteros se apoderan de El Castillo y del vapor "La Virgen", pero el comodoro Paulding de la marina de guerra norteamericana lo obliga a abandonar Nicaragua y regresar a Nueva York. Una tercera expedición fracasa cuando la goleta "Susan" encalla en un arrecife de coral cerca de Belice el 16 de Diciembre de 1858. Walker organiza la última expedición en 1860; desembarca en Trujillo, Honduras, el 6 de Agosto; el capitán Salmon de la marina de guerra británica lo obliga a rendirse el 3 de Septiembre y lo entrega a los hondureños, quienes lo fusilan en Trujillo el 12 de Septiembre de 1860.



alguna. El Juez Cushing prometió contestar mi nota, pero es el día de hoy y no he recibido contestación suya. Mucha de la información relacionada con las transacciones que atañen a la Compañía la obtuve de su relato oral.

“Suponiendo que no será necesario referir las transacciones de Mr. Walker previas a los eventos cuyas consecuencias resultaron tan calamitosas para nuestros compatriotas, comenzaré por su toma del vapor de la Compañía del Tránsito *La Virgen* en La Virgen. Antes de ocurrir eso, el 30 de Agosto, el Agente de la Compañía recibió una carta del general Corral, entonces Comandante en Jefe del Ejército de Nicaragua, con instrucciones de retirar los vapores lacustres de La Virgen y anclarlos frente a la ciudad de Granada, hasta el cese de hostilidades; Corral manifestaba su temor de que los ‘Filibusteros y Facciosos de León’ se apoderaran de ellos y los utilizaran contra el gobierno. El Agente rehusó obedecer esa orden y los vapores continuaron al servicio del Tránsito. El 10 de Octubre, pocos días después de haber librado ambos bandos una batalla no lejos de La Virgen, Walker avanzó a dicho lugar.

“El vapor *La Virgen* estaba anclado cerca de la costa. Walker lo tomó por la fuerza y lo utilizó para transportar su ejército de 92 rifleros y 250 soldados nativos a Granada.

“*La Virgen* regresó después a La Virgen y el 17 de Octubre los pasajeros en tránsito pr... dentes de California subieron a bordo. El ‘Coronel Fry’ y el señor ‘Parker H. French’ con un contingente de rifleros armas en manos iban entre los pasajeros, pues habían desembarcado en San Juan del Sur del vapor *Uncle Sam* con el resto de los pasajeros, y con ellos embarcaron a bordo de *La Virgen*. *La Virgen* inició su travesía por el lago rumbo a San Juan del Norte. Al aproximarse al Fuerte San Carlos, en la mañana del 18, el vapor se detuvo y su Capitán bajó a tierra y le entregó al ‘Comandante’ un papel, ya que se acostumbraba presentar la lista de los pasajeros.

“El papel en cuestión decía lo siguiente:

‘Vapor *La Virgen*, 18 de Octubre de 1855

‘Al Coronel De Bosque o cualquier oficial comandante en San Carlos

‘Señor:

‘Estoy en posesión del vapor y tengo dominio del lago. Me acompañan doscientos rifleros americanos y tengo siete piezas de artillería, montadas y completas. Para evitar derramamiento de sangre le exijo que rinda San Carlos en media hora. Si así lo hace, tanto usted como su gente recibirán protección y se respetará toda propiedad privada. Si rehusa ha-

cerlo, tomaré el lugar por asalto. Respetuosamente, etc.

'B. D. Fry, Coronel del Ejército de Nicaragua

'Testigo: Parker H. French, Agente de la República de Nicaragua'.

"El 'Comandante' hizo prisionero al Capitán y disparó contra el vapor, pero éste, afortunadamente, se hallaba fuera del alcance de sus cañones. 'Fry' desembarcó enseguida algunos hombres por medio de las lanchas del vapor, pero fracasó en su intento de tomar por asalto el fuerte, embarcó a su gente y *La Virgen* regresó a La Virgen. Allí bajaron a tierra los pasajeros y el vapor se dirigió a Granada con Fry y sus rifles. No tengo apuntado, ni nadie me lo ha dicho, cuántos hombres iban con Fry, exceptuando lo que él puso en su esquila al exigir la rendición del fuerte. Con muy raras excepciones, los pasajeros que desembarcaron en La Virgen estaban completamente desarmados y totalmente indefensos. Al encontrarse detenidos allí, se agruparon en el único sitio que podía albergarlos, el pórtico del edificio de la Compañía, y se ocupaban en prepararse para dormir en la noche del 19 de Octubre cuando de pronto, sin previo aviso, recibieron la descarga de una andanada de balas. Unos cayeron muertos y otros heridos, continuando los disparos contra los fugitivos hasta que les puso coto la presencia de ánimo y firmeza del Juez Cushing, quien se dirigió al oficial a cargo de los soldados informándole que sus víctimas eran pasajeros inermes e inocentes.

"Los soldados habían llegado de Rivas, lugar situado como a nueve millas de distancia, y no es improbable que pensaran que atacaban a los 'rifleros' que habían exigido la rendición de San Carlos. No cabe la menor duda de que el ataque fue consecuencia de esa demostración hostil, y tanto los empleados de la Compañía como el Coronel Fry y Parker H. French deben ser considerados responsables de las calamitosas consecuencias sufridas por los pasajeros.

"Los soldados se llevaron al Juez Cushing a Rivas, en donde lo detuvieron por más de dos días, soltándolo a cambio del pago de dos mil dólares. El 18 por la tarde el vapor *San Carlos*, con pasajeros de Nueva York en tránsito para California, se aproximó al Fuerte San Carlos y se detuvo como de costumbre; mientras se bajaba al agua un bote para que el Capitán desembarcara a rendir su informe rutinario, dispararon del Fuerte un proyectil de 24 libras, el cual atravesó el vapor matando a una señora de apellido White y a su niña, que yacía a su lado, e hiriendo a su hijo, al que cercenó un pie. Al preguntársele por qué había disparado el cañonazo, el Comandante se justificó mencionando el asalto efectuado por *La Virgen* en la mañana de ese mismo día.

“Con base a los hechos relatados, no cabe la menor duda de que la matanza, las heridas y los maltratos de nuestros compatriotas resultaron como consecuencia inmediata de la toma de los vapores de la Compañía del Tránsito por Walker y su gente, quienes los usaron para fines bélicos.

“Mis investigaciones revelan que antes de la guerra, tan desastrosa para el anterior gobierno de Nicaragua, la Compañía del Tránsito actuó de buena fe, dedicándose al propósito exclusivo de su negocio, sometiéndose a cualquier autoridad en dominio y, a menudo, cuando luchaban dos bandos, les servía de transporte a ambos. A los vapores de la Compañía no les era permitido llevar armas ni soldados para su defensa, y su impunidad en el ejercicio de sus operaciones se debía a que se sometían a quien tenía el poder para exigir obediencia.

“El que el Agente de la Compañía se haya negado a obedecer la orden del general Corral, de discontinuar el servicio del tránsito y anclar los vapores frente a Granada mientras durara la guerra, bien puede considerarse con indulgencia, ya que habría acarreado consecuencias calamitosas para la Compañía; y no sólo en esa ocasión, pues, con igual justicia, la misma orden también le podría ser impuesta por otra autoridad en cualquier tiempo. Cuando se tiene esto en cuenta y se recuerdan las frecuentes guerras intestinas de Nicaragua, resulta evidente que el obedecer tal mandato equivaldría poco menos que a abandonar por completo el Tránsito.

“Las guerras civiles de Nicaragua no sólo han sido frecuentes sino también sanguinarias, y el partido triunfante implacable y despiadado con los vencidos. Como consecuencia, la población ha disminuido mucho desde su emancipación de España.

“Me informan que casi no se ven instrumentos de labranza, que los arados son desconocidos en el país —que hay tanta inseguridad para las personas y bienes, que no se realizan mejoras— y debido a esas causas las tierras más fértiles de Nicaragua se encuentran abandonadas a la exuberancia salvaje de la Naturaleza.

“La escasa resistencia hecha contra el que llaman partido democrático, auxiliado por un pequeño número de aventureros extranjeros, se debe atribuir al desaliento del pueblo, el cual prefirió aceptar cualquier sacrificio a cambio de la seguridad y la paz, pues estaban cansados de sus incesantes guerras.

“El Cirujano Naval Dillard, quien personalmente llevó mi despacho a nuestro Ministro en Granada, y a quien yo escogí para ello por su inteligencia y buen juicio, quedó favorablemente impresionado por la situación actual de las cosas, según lo que vio y oyó tanto de nativos como de extran-

jeros durante su travesía y en Granada; y, aunque es muy posible que las apariencias engañen, los sufrimientos del país no pueden dejar de transmitir una advertencia.

“En mi mente no cabe la menor duda de la actual complicidad de la Compañía del Tránsito con los movimientos de Walker y con su suerte futura. No es que eso se haya originado en la Compañía, sino que ésta se ve obligada a servir de cómplice por las circunstancias en que se encuentra; y considero que la futura existencia de la Compañía depende totalmente de la habilidad que demuestre Walker para mantenerse. Si llegan a vencerlo, la hostilidad del país hacia los extranjeros no conocería límites y la Compañía sería una de los primeros en sufrir las consecuencias. Esto lo saben muy bien quienes dirigen los asuntos de la Compañía, por lo que le suministrarán a Walker todas las cantidades que necesite de gente o de dinero, o ambas cosas. Los empleados de la Compañía admiten que Walker tomó veinte mil dólares del cargamento de oro que iba en tránsito por el istmo. El dinero no iba a cargo del agente ordinario y no he sabido que se haya elevado ninguna protesta formal por esa irregularidad.

“Tengo buenas razones para creer que ciertas personas esperaban que Walker se apoderaría así del dinero y que, de ser necesario, una suma bastante mayor estaría disponible. En asuntos de esta naturaleza, espero que el Ministerio no considere necesario que hable más claro.

“En mi opinión, Walker actualmente tiene suficientes fuerzas para sostenerse en cualquier probable emergencia, y antes del próximo 1 de Junio tendrá un ejército capaz de resistir cualquier ataque combinado de los países centroamericanos.

“Todas las personas con quienes conversé, que han tenido contacto personal con Walker, han sido favorablemente impresionadas por él. Walker escucha a todos con calma —casi no dice nada— habla en voz baja y suave, y su apariencia y modales son más bien los de un señor clérigo que los de un jefe militar. Se dice que es notoria su templanza — que raramente tiene dinero y que éste no le importa, y que ni el vino ni la compañía de las damas ejercen atractivo para él. En cada vapor de California y Nueva York recibe nuevas remesas para sus filas, y para el primero de Junio espera tener cinco mil rifles. Está provisto de abundantes armas, las cuales encontró en los arsenales de Granada.

“Cuando el cirujano Dillard llegó a Granada, Walker había destacado doscientos rifles para dirigirse a Greytown e izar la bandera nicaragüense en el asta donde los ingleses ondean el pabellón mosquito; pero desistió de su propósito al saber que yo no le brindaría mi colaboración. Al zarpar

yo de San Juan, se sabía que él contaba con quinientos rifles, además de las tropas nativas. Los indios llegan desde grandes distancias para verlo, llevándole pequeñas ofrendas, y dicen que tienen una leyenda de que un 'hombre de ojos azules' llegaría a emancipar su raza y a devolverles su propio país.

"Si, al escribir esta comunicación, he dicho más de lo que un despacho oficial ordinariamente requiere, mi excusa debe buscarse en mi deseo de informar al Ministerio de todo aquello que le pudiera interesar; y, además, prefiero que se me censure por escribir demasiado y no por no escribir suficiente, pues lo considero el menor entre dos males.

"Tengo el honor de suscribirme muy respetuosamente, señor, su obediente servidor,

"H. PAULDING (firma)

"Comandante del *Home Squadron*".*

Los ingleses, por su parte, no veían la situación igual que los norteamericanos. El Vice-Cónsul inglés Thomas Manning, viejo conocedor de Nicaragua por su larga residencia en el país, escribía en esa misma época a su amigo don Pedro de Aycinena, en Guatemala:

"Chinandega, 10 de Diciembre de 1855.

"... De cosas mal andamos por acá. Walker se ha sobrepuesto legislando, etc., etc. Ya les está pesando su position [*sic*] tanto a los Demócratas como a los infatuados Granadinos. Males se esperan a todo Centroamérica si se dilatan éstos en el país. De todo he escrito a Mr. Wyke y a mi gobierno, pero mi vida está aquí muy expuesta con estos nuevos patrones...".**

El 20 de Diciembre Manning escribió a Aycinena desde León, siempre en español:

"... Parece estamos lo mismo, perponderando el señor Walker, quien contra todas sus esperanzas no ha podido reunir el número de gente con que contaba, bien es que da pasos para lograrlo, mandando Agentes a California, y nombrando cónsules en Nueva Orleans y Nueva York, de donde espera pronto numerosas gentes. No ha habido movimiento de tropas y sólo aquí hay tropas del país sobre las armas, pues en Granada todos son americanos. Se dice que Cabañas vendrá luego de Granada para alistar su marcha para Honduras llevando doscientos americanos montados y quinientos del país.

* United States National Archives, Letters Received by the Secretary of the Navy from Commanding Officers of Squadrons, Home Squadron, Commodore Hiram Paulding, June 20, 1855 — December 17, 1856, Vol. 100, Microfilm M-89, Roll 96.

**Fotocopia de carta en el Archivo General de la Nación, Managua, sin especificar dónde se encuentra la carta original.

No sé si será verdad pues aquí no hay movimientos de esta clase y lo que es más la gente no muy dispuesta para tomar armas, y si se pudiera hablar hay un general descontento de los unos y los otros partidos, pues conocen el chasco que han sufrido con la venida de estos hombres, y estoy seguro si los restos de uno y otro partido pudiesen estar seguro de que el uno no se sobrepondría al otro, quién sabe lo que sucedería — en Granada y en Rivas nadie de notabilidad han quedado, todos han emigrado ya para sus haciendas y a afuera del Estado. Es en verdad lastimoso todo esto. Sobre extranjeros hay exacciones fuertes pues no han quedado otros a quienes quitar. Por mi parte mi gobierno está bien informado de todo lo que pasa y lo mismo el Almirante en el Pacífico. Dios nos ayude...”*

Y una semana más tarde, el 27 de Diciembre, Manning escribió a Ayci-
nena, también desde León y siempre en español:

“... Por el vapor del 17 llegaron de California 127 más rifleros, pero con todo no se aumentan [*sic*] en número, no hay plata, no hay las riquezas con que contaban; además el Cólera, y las Fiebres Tiphoides [*sic*], y otras; no les alagan [*sic*] de quedar, según dicen no pasarán de 500, a pesar que Walker ha mandado dinero a California, como agentes a diferentes puntos para presisar [*sic*] la venida pronto de más refuerzos. Hoy día nada se dice sobre invasión de Honduras ni de Costa Rica. Cabañas volvió ayer de Granada y por lo que he sabido muy reservado. No quiso este General comprometer la Independencia de su país, con acceder a las condiciones de Walker. Esto le hará honor si así fuere verdad.

“Por acá ya están desengañados de sus nuevos maestros [*sic*] y aun los más exaltados ven con temor lo que les pasa y de lo que tienen que esperar. Público está ya que los Estados Unidos no aprueban estas cosas y que el Gobierno no aprueba que su Ministro Mr. Wheeler haya reconocido este Gobierno de Granada. Todos estos datos mando a Mr. Wyke en el Herald de Nueva York fechado el 10 del presente que usted verá.

“Yo he hecho de mi parte lo que puedo avisando a mi Gobierno de todo lo que pasa, y dándole claramente a entender las miras de Walker sobre todo Centro América y la cooperación indirectamente de los Agentes del Gobierno Americano pues van y vienen (en privado) por cada vapor agentes ó portapliegos al Sr. Wheeler. Lo mismo he dicho al Almirante en el Pacífico pidiéndole Buques de Guerra, pero Mr. Wyke tal vez no lo aprobará, ya está; y creo cumplir como debo sea cual fuese el resultado... T. Manning”.**

* *Ibid.*

***Ibid.*